

Inmigrantes de la primera colonia judía en Santa Fe

Wexler, Berta¹, Bidut, Vilma², Capoulat, Liliana³

La colonia judía próspera, ocupó una superficie de 112.262 hectáreas, al norte de la provincia de Santa Fe, en los departamentos de San Cristóbal y Castellanos. En este espacio se ubicaron los primeros contingentes de judíos que llegaron al país huyendo de las persecuciones (pogroms) que realizaban las autoridades rusas quienes enviaron a residir a cuatro millones de judíos en la zona de asentamiento (cherta) ubicada en la frontera occidental del imperio.

En agosto de 1889 el vapor Weser trajo 800 inmigrantes al puerto de Buenos Aires, luego de varios contratiempos pusieron rumbo a la estación Palacios ubicada al final de la red ferroviaria en Santa Fe. Allí están las tierras adquiridas a Pedro Palacios. En galpones de la estación ferroviaria se alojaron esperando ser trasladados hasta el lugar asignado para la colonia, pero el vendedor no cumplió con lo acordado, quedaron varados. Se alimentaban con lo que les acercaban algunas personas, las malas condiciones de salubridad provocó enfermedad y muerte a los niños.

1CEIM Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre las Mujeres. F.H y A, UNR
Junta Provincial de Estudios Históricos de Santa Fe. Museo de la Mujer Argentina

2CEIM Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre las Mujeres. F H y A, UNR. CESOR Centro de Estudios Socio Históricos Regionales, ISHIR (CONICET)

3CEIM Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre las Mujeres. Docente de la Maestría de Género. F H y A, UNR

Esta situación cambiará cuando el Dr. Wilhelm Lowenthal llegó al lugar y conoció la situación del grupo de migrantes, de inmediato presentó una protesta ante el gobierno provincial y el nacional. Así Palacios fue obligado a cumplir con lo pactado con los inmigrantes rusos judíos.

Una vez ocupados los terrenos se fundó Moisés Ville, nombre que recuerda la salida de Egipto conducidos por Moisés hacia la tierra prometida. Posteriormente los colonos fueron ayudados por el financista Barón Maurice de Hirsch que organizó la empresa filantrópica: Jewish Colonization Association (JCA) aportando su fortuna personal, así mediante la compra de tierras instaló en diversas colonias a todos aquellos seleccionados judíos que eran perseguidos por el régimen zarista.

El panorama encontrado fue un territorio inhóspito cuyo paisaje predominante era una llanura plana. Las tierras que ocuparon no fueron especialmente prósperas para el cultivo del trigo y del maíz. Las cosechas fracasaban por las malas condiciones climáticas y las mangas de langostas que destruían todo a su paso.



4



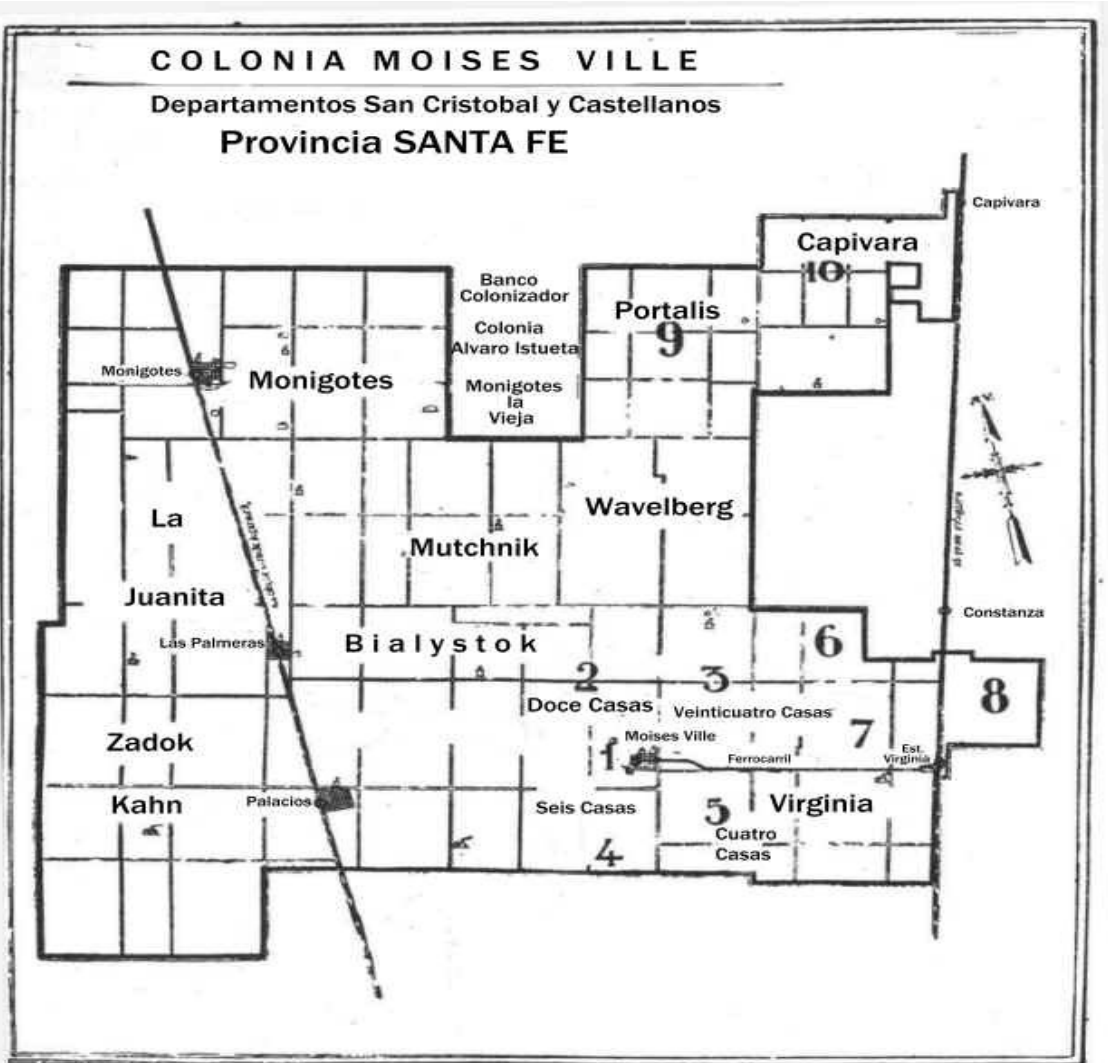
5

Los primeros pobladores instalados en viviendas muy precarias constituyeron los primeros refugios en estas tierras. El espacio fue organizado de acuerdo a como lo hacían en su Rusia natal: los shetls⁶, en agrupaciones de casas que recibieron el nombre de acuerdo al número que las componían: 12, 4, 24, 6 y 4 casas, en líneas rectas de norte a sur, separadas por una distancia de 1 kilómetro. Que luego constituyeron subcolonias como Monigotes, La Juanita, Zaddockhan, Palacios, Capivara, Virginia, Wavelberg, Byalstock y Muchnik.

4 Santa Fe en la República Argentina. Archivo de Santa Fe. Mapas Wikipedia

5 Moisés Ville en la Provincia de Santa Fe. Inmobiliaria rural. Pág. 3 AGROADS

6 Shetl Aldea rusa



7

Para preservar sus tradiciones estos inmigrantes trajeron los rollos de la Torá, acompañados por el rabino, un matarife ritual y los primeros maestros para iniciar una nueva vida pues no podían volver a su tierra natal.

Pinjas Glasberg, que llegó junto a su familia en el Weser, desde Kamenetz para ser colono tuvo como preocupación el bienestar, el orden y la seguridad de la colonia. Por lo que organizó el Concejo municipal

constituido por los mejores colonos, desempeñó tareas de Juez de Paz y por propia iniciativa desde 1890 registró en un libro de contabilidad traído de Rusia, en hebreo, los nacimientos, los casamientos y las defunciones. Además contabilizó el consumo de carne Kosher⁸, y en castellano un balance de materiales, herramientas y las primeras marcas de animales vacunos.

La vida cotidiana

En consonancia con la organización de las actividades agropecuarias incluyeron mejoras en la vida cotidiana y en la pública. Además fueron edificadas las sinagogas, en lo cultural la biblioteca: Kadima y las diferentes cooperativas que defendieron los intereses de los colonos.

El ámbito público les correspondía a los varones y el doméstico a las mujeres; una división del trabajo y una interpretación de la relación entre los sexos. Este modelo debe matizarse, si a las mujeres se la exime de los deberes religiosos en el ámbito público, existe la religión doméstica, pues son las trasmisoras del conocimiento informal y de una religiosidad más emotiva.

En el ámbito urbano el trabajo estaba dividido: las mujeres realizaban todas las actividades domésticas, cuidar y alimentar la familia. Sin olvidar organizar los rituales religiosos con sus respectivas comidas. Mientras que los varones se dedicaban a trabajos como panaderos, comerciantes, empleados en la cooperativa, viajaban al campo para controlar las

⁸Carne bendecida por el rabino, respetan los preceptos de la religión judía. De acuerdo a lo que se considera carne pura y apta para ser ingerida por los practicantes de la religión.

actividades del trabajo rural, o actividades profesionales como médicos, contadores, abogados, maestros.

Las mujeres se dedicaban exclusivamente a sus trabajos del hogar, cuidado de la familia y como dijimos los varones al aspecto productivo o profesional, indicios de una sociedad con rasgos patriarcales. Pero no siempre el ideal de la mujer y los varones judíos en la sociedad se correspondía con la realidad. El modelo religioso tuvo una síntesis entre tradición y modernidad con un cambio respecto al lugar que ocupaban a las mujeres.

La Diáspora moderna ocurrida en los finales el siglo XIX y principios del XX desde Europa Oriental hacia los países americanos, se dieron en los contextos nacionales, generando diferentes posibilidades y nuevos modelos genéricos. Hacia finales del siglo XIX llegaron a la Argentina y se establecieron en Santa Fe, aquí pudieron cumplir con una propuesta soñada: convertirse en agricultores, demostrarse y demostrar que podían trabajar la tierra como sus antepasados.

Las mujeres

En Moisés Ville fue donde algunas mujeres tuvieron la opción de estudiar convirtiéndose en maestras, profesoras, y profesionales, de esta manera readaptaron y resignificaron sus patrones culturales, abriendo una pequeña grieta en el lugar asignado por la sociedad, alcanzaron muy pronto, principios del siglo XX, títulos universitarios, estudiaron profesiones como farmacéutica, bioquímica, odontóloga. Estas profesiones tienen relación con el bienestar, son una extensión de las tareas de cuidado, así

estas dedicaciones profesionales, permitían trabajar sin descuidar las actividades en el hogar.

Tanto en el espacio urbano como en el rural las mujeres realizaban las tareas hogareñas: limpiaban la casa, modificaron las comidas o creaban otras. Tenían que realizar una nueva dieta: ya que no había pescado o cebada, ni pepinos o cebolla, imposibilitadas de hornear pan de centeno o cebada. Lo nuevo era una carne flaca y con poco sabor. Los viernes a la noche tenían un papel central en los ritos religiosos preparando los alimentos de acuerdo a las conmemoraciones.

Algunas mujeres cultivaban un huerto con hortalizas y flores, sin faltar las rosas. Todos los días cocinaban la comida que era una mezcla de sabores europeos y criollos: pucheros, sopas, guisos y churrascos con verduras, y legumbres. Se desayunaba con leche, queso, manteca y crema. Se dedicaban a criar a sus hijos y a sus hijas, acondicionaban la ropa, limpiaban pisos y decoraban la casa.

En épocas de mayor trabajo agrícola las esposas y las hijas compartieron la vida de campo: colocaban alambrados, plantaban árboles, araban, limpiaban de malezas y ayudaban en la cosecha. Para el consumo diario acareaban agua, lavaban y planchaban. Los fogones se encendían con estiércol seco, pues no había leña suficiente.

Algunos episodios aumentaban las labores rurales: una era la cosecha y la otra era la yerra, en ambas labores participaban los peones y los vecinos. Las madres e hijas cocinaban preparando las raciones para todos los trabajadores. En este ámbito las mujeres estaban excluidas de la propiedad de la tierra, la empresa aceptaba colonas si eran viudas de

varones que tenían el título de propiedad, así en esta condición tenían más derechos que cuando eran esposas

También eran importantes las visitas de familiares y amigos, se preparaba una mesa con manteles y servilletas, se servían tortas, masitas en platos y fuentes traídos en las valijas de los pioneros.

En el espacio urbano el trabajo doméstico se circunscribía: a la preparación de los alimentos, ocuparse de toda la ropa personal, de cama y blanco, el cuidado del hogar, el jardín y una huerta que ayudaba a la economía familiar. En estos hogares como en los rurales se comía alimentos Kosher y se respetaban las reglas alimentarias, usando cubiertos y enseres distintos para alimentos cárneos y lácteos. Además en algunas casas había parras de uva, árboles frutales, verduras y un gallinero donde la madre criaba gallinas, patos y gansos.

El espacio público, lugar de los varones

Si bien el objetivo de estos pobladores era ser agricultores como lo eran en su tierra de origen antes de la diáspora, querían demostrar que podían trabajar la tierra. En sus primeras experiencias labrando la tierra en Argentina observaron que el trigo y el maíz eran cultivos que no fructificaron. Por ello el administrador de la colonia David Cohen ofreció una solución a los pobladores: sembrar alfalfa, que soportaba las mangas de langostas, las inclemencias climáticas y podía cultivarse varias veces al año, lo que les permitió agregar la cría de ganado vacuno y mejorar la raza para producir leche y así organizar la industria láctea. Así complementaron el ciclo agricultura-ganadería industrialización de productos, extendiendo los beneficios de la economía mixta y la explotación intensiva.

Las cooperativas

Para favorecer estas innovaciones y auxiliar a los campesinos surgieron las cooperativas. Se fundó La Mutua Agrícola, en 1908, lo más importante para Moisés Ville que conquistó con ella mucha fuerza desempeñando un papel preponderante porque le permitió competir en mejor condiciones en el mercado agrario. En su primer año de existencia ingresaron como socios 369 colonos, que eran la totalidad de la colonia.

Desarrolló una intensa actividad, distribuyendo partidas de semilla, diversas máquinas de sembrar y trillar, para la alfalfa, carros y otros artículos de corralón. La JCA estimuló la labor de la nueva cooperativa mediante créditos a bajo interés. Para preparar la alfalfa y su comercialización los colonos estaban supeditados al intermediario y al comerciante particular, fue solucionado mediante la venta a crédito de los implementos necesarios para armar fardos de alfalfa. Así mismo, se abordó la construcción de los molinos de viento.

La Mutua Agrícola otorgaba préstamos en semillas, maquinarias e implementos rurales y más tarde toda clase de mercaderías. Esta función le otorgó un papel central en la vida de Moisés Ville.

Fuera de sus funciones económicas, se hizo cargo de una serie de actividades, entre ellas organizó el servicio sanitario. En este sentido la Mutua aseguró el presupuesto y reorganizó la farmacia y el hospital. También las escuelas y bibliotecas, las necesidades religiosas, el cementerio, la asistencia social, recayeron sobre la nueva institución.

Una de las funciones permanentes de la Mutua ha sido la intervención entre los colonos y la administración de la JCA.

Caja de créditos

Hasta el año 1900 no poseía Moisés Ville una caja de crédito, la población era minoritaria. La llegada de los grupos de Cociovitch y de los inmigrantes de Besarabia y Wohlinia, aumentó el número de habitantes impulsando la vida económica. En 1900 por iniciativa del colono Abrahan Gutman, se fundó una caja de préstamos, con una cuota mensual de 1 peso por socio se otorgaba pequeños préstamos sin interés y socorría en momentos de aprieto.

En 1912, fue fundada una nueva institución de crédito, “Socorro Fraternal”, que obtuvo en 1935, la personería jurídica y funcionó como cooperativa. Esta entidad acordaba préstamos mayores y percibía un pequeño interés.

La salud de los habitantes fue también motivo de preocupación de la JCA como se puede observar en el Acta de constitución y Estatutos, el punto 3 establecía: Promover. Establecer, llevar adelante, mantener o contribuir Instituciones de adiestramiento, educación, sinagogas, hospitales.

Funcionamiento de otras organizaciones cooperativas

El Hospital de Moisés Ville, llamado Barón Hirsch, fundado en 1897 fue organizado sobre bases cooperativas pues los socios pagaban una cuota anual por cabeza de familia y recibían asistencia médica gratuita y remedios a precios reducidos en la farmacia anexa al “servicio sanitario”. Esta asistencia tenía un médico, que ocupaba una pieza de la administración junto a su pequeña farmacia y visitaba a sus pacientes en un tilbury, para atender al enfermo o enferma que requería de sus servicios⁹

⁹ Cociovitch, Noé Genesis de Moisés Ville Buenos Aires Editorial MIIa, 1987 p 230

Durante la Administración de Miguel Cohen, de la empresa colonizadora - JCA- 1896-1900) estableció que los colonos debían solventar la sinagoga, el baño ritual (Mikveh), las escuelas y el dispensario.

En 1902 se trasladó el hospital, al lugar donde funcionaba la primera administración de la JCA, basado en un sistema mutual. Hubo períodos que funcionó con el apoyo de la Mutua (1908-1928) y una Comisión de Damas, que se hace cargo del servicio sanitario en toda la colonia¹⁰ .En tanto las escuelas particulares fueron organizadas y sus edificios construidos por la JCA, que contrató a maestros marroquíes, para la enseñanza de castellano y las diferentes materias de acuerdo a la ley 1420. Conjuntamente en el turno tarde se enseñaba religión y el hebreo. La mayor parte del cuerpo docente eran varones, las mujeres impartían asignaturas propias de lo doméstico: costura, confección de prendas y cocina.

A principios del siglo XX algunas personas denunciaron que la enseñanza impartida en las escuelas particulares de la JCA era diferente a la que se daba en las escuelas estatales. Por lo tanto la dirección de la empresa colonizadora optó por realizar un acuerdo con el gobierno nacional transfiriendo las escuelas al Consejo Nacional de Educación durante el transcurso de los años 1911 a 1919.

Al igual que el hospital las escuelas tuvieron para mejorar su funcionamiento y acompañar sus actividades una comisión de damas. Como vemos las actividades de las mujeres en el espacio público es de

¹⁰Guelbert, Eva 100 años del Hospital Barón Hirsch Revista Toldot n°19, maro abril 2003

acompañamiento, en este caso de las instituciones sanitarias y escolares y en actividades relacionadas con la beneficencia a través de la WIZO¹¹

En 1909 fue fundada la Sociedad Kadima por un grupo de jóvenes colonos, en esa tarea los acompañaron mujeres. Comenzó como una biblioteca donde se organizó un grupo de teatro y con posterioridad funcionó un cine. La participación de los centros culturales fue importante porque les permitió continuar una educación no escolarizada para los jóvenes de ambos sexos y la interacción entre los habitantes del pueblo y el campo.¹²

Reflexiones finales

La inmigración judía fue un fenómeno social diferente de las personas llegadas desde Europa hacia Argentina. Los /as rusos judíos/as vinieron huyendo de las persecuciones de la política de los zares en Rusia trayendo especialmente sus ansias de libertad y para cumplir con el sueño de volver a trabajar la tierra y así crecer como hombres y mujeres libres en un nuevo hogar.

Las mujeres judías ayudaron a crear las explotaciones agrícolas, los comercios, las diferentes instituciones cooperativas y sanitarias que los afirmaron en la nueva tierra natal. Si bien participaban en las instituciones nunca ocuparon puestos de liderazgo. La particularidad fue que tanto varones como mujeres eran alfabetos.

11 WIZO (Women's International Zionist Organization. Institución fundada en 1920, de interés social, educativo y humano, que desarrolla programas dirigidos a mujeres, niños, ancianos y la familia.

12

El espacio doméstico no es algo determinado sino que se constituye en el hacer. La comida demostró ser parte importante de la cultura material que aparece en el hogar, que le permitía recordar su origen. El consumir comida judía daba lugar a una práctica de identidad, con un valor que va más allá del consumo. De esta forma mantenían la continuidad de sus costumbres, de su fe, su cultura y se reproducían las relaciones sociales.

A través de las prácticas cotidianas, en el ámbito público y el doméstico los varones y las mujeres fueron creando lazos con la tierra de adopción, pues sus participaciones en la sociedad se enraizaron en este territorio dando muestras de sentimientos de pertenencia al país receptor.

Bibliografía consultada:

Alexenicer, Salomón; Moisés Ville, relatos. Toldot, Boletín N°4, Julio de 1997. Sociedad Argentina de Genealogía Judía, Bs. As.

Armony; Paul; ¿Por qué vinieron a la Argentina nuestros abuelos?. Toldot, Boletín N °4, Julio de 1997. Sociedad Argentina de Genealogía Judía, Bs. As.

Avni, Hain *Argentina y la historia de la inmigración judía 1810-1850* , Ed Sudamericana Magnes Universidad Hebrea de Jerusalem y AMIA (Comunidad de Buenos Aires)1983

Bar Shalom, Teodoro. La desconocida colonización urbana de la JCA en Argentina 1900-1930. Jerusalén, 2014

Bidut Vilma, Capoulat Liliana, Wexler Berta. Migración y religión. Moisés Ville 1889- 1914. CEIM, Museo Histórico Comunal y de la colonización judía Rabino “Aaron Halevi Golman”, Mosisés Ville, Rosario, 2019.

Cuesta Bustillo, Josefina “Memoria e historia. Un estado de la cuestión” en Revista *Ayer* n°32, Madrid, 1998

Cociovitch, Noé *Génesis de Moisés Ville* Buenos Aires Milá, 1987.

Crespo, Elizabeth “Estudia por si tu marido te sale un sinvergüenza” en Revista *Historia y fuente oral* n° 11 Identidad y Memoria Universitat de Barcelona, 1994 pp 83-96

McGee Deutsch, Sandra Cruar fronteras, reclamar una nación, Historia de las mujeres judías argentinas 1880-1955 Buenos Aires FCE pp 31- 74

Epstein, Diana : “Maestros marroquíes. Estrategia educativa e integración, 1892/1920”. Anuario IEHS n°12, Tandil, UNCPBA pp. 347-369

Feierstein. Ricardo Historia de los judíos argentinos, Capitulo 3 pp 70-105

Freidin Betina. El uso del enfoque biográfico para el estudio de las experiencias migratorias femeninas. En Sautu Ruth(comp.). El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores. Ediciones Lumiere, Bs. As., República Argentina, 2004.

Gerovitch, Luis *La colonización judía en la Argentina* . Plus Ultra, Buenos Aires, 1983

Guelbert de Rosenthal, Eva. (compiladora) Memoria oral de Moises Ville. Milá. Buenos Aires, 2008

Eva Guelbert “101 Años del Hospital “Barón Hirsch” en Revista TOLD n° 19 p 26. Marzo abril 2003

Lewin, Boleslao *¿Cómo fue la inmigración judía en la Argentina: algunas cuestiones*. Instituto de Intercambio Cultural y Científico Argentino Israelí, 2° edición Buenos Aires, 1990

Pinjas Glasberg. Libro de Registros de Moisés Ville. Toldot n°8 noviembre 1998 p 26

Senkman, Leonardo *La colonización judía*. Historia Testimonial Argentina. CEAL, Buenos Aires, 1984

Sinay Javier. Los crímenes de Moisés Ville. Una historia de gauchos y judíos. Tusquets editores, Buenos Aires, 2013.

Trumper, Leiva; Moisés ville: las doce casas. Toldot, Boletín N°4, julio de 1997; Sociedad Argentina de Genealogía judía, Bs. As.

